✠

RELACION

VERIDICA,

DEL TERREMOTO,

Y AGITACION DEL MAR,

ACAECIDO

EN LA CIUDAD

DE AYAMONTE

EL DIA PRIMERO del mes de Noviembre de este año de 1755.

Con licencia: En Sevilla, por JOSEPH PADRINO, en Calle Genova.





Ayamonte 2. de Noviembre de 1755.

EL DIA PRIMERO DE ESTE MES, COMO à hora de entre 9. à 10. de la mañana, se experimentò en esta Ciudad un Terremoto tan fuerte, que durando de 14. à 15. minutos, lastimò la mayor parte, ò quasi todos los Edificios de ella, sin reservar los mas robustos, y luego, arruinando enteramente algunos, y desmantelando otros.

La Parroquial de San Salvador quedò sin Torre hasta mas abaxo de las Campanas, y estas en el suelo igualmente, y con alguna lesion en el Cuerpo de la Iglesia.

La de nuestra Señora de las Angustias padeciò algo menos que la antecedente.

El Convento de nuestro Padre San Francisco padeciò tambien bastante ruina en todo èl, è indistintamente, y en su Cerca.

El de las Religiosas de nuestra Madre Santa Clara, quedò en su mayor parte reducido à fragmentos, en tanto grado, que sus Conventuales se vieron precisadas à desampararlo, con authoridad del Guardian del de nuestro P. San Francisco referido (à cuya Religion

eſtàn ſujetas) y aſsiſtencia de ſu Confeſſor, y ſe hallan depoſitadas en el Hoſpital de Niños Expoſitos, por ſer la parte mas ſegura, que ha quedado por eſſempta de perjuicio: removiendoſe a èl haſta las Enfermas, y una moribunda, que por la gravedad de ſu dolencia, eſperaba en lo natural de hora en hora la ultima ſuya.

En el de Nueſtra Señora de la Merced, Deſcalzos, ſe cayò toda la Boveda del Choro, y parte de la Igleſia, de modo, que fue particular providencia, no eſtuvieſſen en èl los Religioſos, que deſampararon el Convento, y tambien dicha Igleſia las Gentes, que eſtaban oyendo Miſſa.

El Hoſpital de Nueſtra Señora de la Piedad, con deſtino à curacion de Enfermos, tambien ha padecido algun daño.

En la *Hermita de San Roque*, extra muros de eſta Ciudad, ſe cayò el Campanario caſi todo.

En el Caſtillo, que tambien padeciò mucha ruina, pereciò un Soldado de ſu Guarnicion, que quedò ſepultado en el material, que cayò de las piezas, y demàs, que ſe vinieron à tierra.

El Valuarte de Nueſtra Señora de las Anguſtias ſe halla igualmente con baſtante detrimento, y medio arruinado, la obra acabada de hacer en èl.

Paſſada como coſa de poco mas de media hora, aplacado el Terremoto, ſaliò con notable violencia el Mar, y Rio de Guadiana, como todos ſus Eſteros,

ò

ò Caños de sus respectivas Madres, innundando aquel toda la Marisma de las Isletas adjacentes à la misma Poblacion, y demàs immediaciones, llegando el fluxo de las Aguas à ocupar las Calles de esta propria Poblacion, y hasta donde jamàs ha havido noticia haya llegado; y baxando despues de algun tiempo, repitiò por tres veces el mismo acometimiento, aun en las horas de Marea vaciante, aunque con visible menos violencia; bien que dexando vèr en dicha Mar crecidas montañas de este Elemento encrespado, negros, y horrorosos; y zozobrando hasta mas de la mitad la Torre de la boca de la Barra de este Puerto, que nombran de Canela.

Este segundo sucesso acabò de consternar los afligidos animos de estos Naturales, y no teniendo ya resistencia, y temiendo mayores peligros, desampararon el Pueblo, y se retiraron precipitadamente à los Montes immediatos, donde se mantienen todos, desde la Familia mas distinguidà, hasta la mas infeliz (y hasta los Enfermos, è impedidos) que han passado la immediata noche, unos al abrigo de Tiendas de Campaña, hechas de Velas, y otros à la inclemencia de la Estacion, que se experimenta cruel, rigorosamente fria, ni atreverse à volver à la Poblacion, y continuamente intimidados, hasta del mas pequeño casual movimiento, por haver repetido el mismo Temblor, aunque leve, entre nueve, y diez de la propria noche.

El

El clamor del Pueblo incessante, los lamentos, y grita de las gentes; pidiendo misericordia à Dios Sacramentado, que publicamente se llevaba por las calles, y despues por el campo, y montes, huyendo del Mar, es imponderable, y solo cupo en la admiracion de aquel terrible dia.

Las personas, que han peligrado en esta Ciudad, muertos, y lastimados, no se puede aveiiguar todavia, por ser todo una confusion, con tan notable golpe.

Se observò por diferentes partes abrirse la tierra en grietas, y por ellas (especialmente en las Marismas) salir crecidas porciones de agua. En las Playas immediatas adjacentes, es mucho mayor el perjuicio; pues las Barracas, que se hallaban en ellas se las tragò el Mar, consumiendo todos los Caudales, Efectos, Cargamentos, Sales, y Dinero, con que hacian el crecido Comercio, que es notorio. Las Compañias Catalanas, Valencianas, y Naturales, à cuyo fin tenian en ellas establecido numeroso Real, que siempre ha sido costumbre, y es notorio, los destruyò de tal modo, que han quedado los sitios enteramente despoblados, y limpios, como si en ellos no huviera havido tal establecimiento, todos innundados, sumergida, y hecha Mar la expressada Playa, sin señal de que lo huviesse sido antes, pereciendo muchas personas de ambos sexos; pues aunque se acogian à las Embarcaciones, à unas de estas los continuos golpes

del

del Mar las desquartelaban ; y abrian , y à otras las sacaban àzia fuera , por cuyo riesgo se arrojaban al agua , y morian en ella , y todo esto no obstante , estar el dia sereno , sin Aire , ni Tormenta ; el numero de dichas Personas , como ni la suma total de la expressada pèrdida de Caudales , no ha podido individualmente saberse , por la expressada confusion , que existe , y aun dura el temor , de que repita el Terremoto à las 24. horas.

Ayamonte 4. del dicho.

AUnque esto no se ha verificado puntualmente, se han experimentado diferentes repeticiones, bien que de poca fuerza , y se observan las crecientes de las aguas en sus respectivas horas de una magnitud considerable , aunque sin insulto , y guardando la regularidad de su aumento.

Las noticias, que successivamente se vàn comunicando por las personas, que en ella se hallaban , y han logrado , afortunadamente salvar las vidas , hacen creer lo crecido de la pèrdida de las Gentes, y Caudales : Lo que tambien testifican en lo respectivo , la multitud de Cadaveres , que han salido à la Costa ; y aunque lo mismo ha sucedido con algunos efectos , que han procurado recaudarse , son mui escasos , y sin comparacion à la enunciada pèrdida de ellos ; haviendo sido en tanto extremo la desgra-

cia,

cir, que las referidas personas, que han conseguido el salvamento, han llegado à tierra enteramente desnudos.

Ultimamente, por los Entierros, que se han hecho por los Curas de esta Ciudad, y Pueblos immediatos de la misma Costa, de Redondela, y Lepe, assi en sus Iglesias, como en los Campos, y Playas, se regùla, y tiene por cierto, passan de quatrocientos los muertos, y entre ellos dos Religiosos, que hacìan de Capellanes en dichas Playas.

FIN.

